Språk- och litteraturcentrum
Handledare: Christian Claesson
Examinator: Ingela Johansson

Interpretaciones bifurcadas
El tiempo y la identidad en tres cuentos de Borges

Kandidatuppstats, SPAK01: Självständigt examensarbete
VT21
Författare: Oliver Backman

Resumen

En el presente trabajo se presenta un análisis intertextual de tres cuentos del escritor argentino Jorge Luis Borges; “El jardín de senderos que se bifurcan” (1941), “El Sur” (1944), y “El fin” (1944). El análisis explora la posibilidad de usar las ideas filosóficas sobre bifurcaciones en el tiempo presentadas en “El jardín de senderos que se bifurcan” para reinterpretar los otros dos cuentos, dado que estas ideas son la clave para entender el mismo cuento. El trabajo incluye en total cinco lecturas diferentes, una lectura de cada cuento como entidad independiente, y una segunda lectura de “El Sur” y “El fin” respectivamente, que incluye la perspectiva sobre el tiempo de “El jardín de senderos que se bifurcan”. La comparación del primer y la segunda lectura muestra cómo cambia la interpretación de los cuentos con la nueva perspectiva. La idea de las bifurcaciones en el tiempo pone “El Sur” en la mitad del debate contemporáneo de Borges sobre la literatura argentina, y agrega a “El fin” una profundización del tema del destino predeterminado contra la posibilidad de múltiples porvenires distintos. Se concluye que el marco interpretativo de las bifurcaciones en el tiempo crea un espacio creativo en la lectura donde importa más el pasado y el porvenir de la trama, y donde se invita al lector a ser el co-creador de significado en los cuentos.

Palabras clave: *Jorge Luis Borges, intertextualidad, el tiempo en Borges, la identidad en Borges, la literatura Argentina, El jardín de senderos que se bifurcan, El Sur, El Fin*

Abstract

This essay presents an intertextual analysis of three short stories by Argentinian writer Jorge Luis Borges; “The Garden of Forking Paths” (1941), “The South” (1944), and “The End” (1944). The analysis explores the possibility of using the philosophical ideas concerning bifurcations in time as presented in “ The Garden of Forking Paths” to reinterpret the other two short stories, given that these ideas are the key to understanding the short story itself. The essay includes a total of five different readings of the short stories, one reading of each of the short stories as an independent entity, and a second reading of “The South” and “The End” respectively, which includes the perspective on time presented in “The Garden of Forking Paths”. A comparison between the first and the second reading shows how the interpretation of the stories changes with the new perspective. The idea of bifurcations in time places “The South” in the middle of a debate concerning Argentinian literature contemporary to Borges, and to “The End” it adds a deepening of the theme of predetermined destiny versus the possibility of multiple different futures. The conclusion is drawn that the interpretative framework of bifurcations in time creates a creative space for the reading in which the past and future of the events in the story are more significant, and which invites the reader to be co-creator of meaning in the short stories.

Key Words: *Jorge Luis Borges, intertextuality, time in Borges, identity in Borges, Argentinian literature, The Garden of Forking Paths, The South, The End*

Índice

1. Introducción 4
1.1 Problematización 4
1.2 Metodología 6
1.3 Delimitación 6

2. Marco teórico 7
2.1 El tiempo en la obra de Borges 7
2.2 Borges y la identidad argentina 9

3. Lecturas independientes 10
3.1 El jardín de senderos que se bifurcan 10
3.2 El Sur 14
3.3 El fin 18

4 Lecturas informadas 20
4.1 Rasgos similares de los cuentos 20
4.2 El Sur 24
4.3 El fin 26

5 Conclusión 27
Bibliografía 29

1. Introducción

Un escritor muy filosófico y polifacético, Jorge Luis Borges escribió muchos cuentos que, por sus elementos de literatura fantástica o por un juego de conceptos densos, resultaban ambiguos o de otra manera complejos. Por ejemplo, el cuento "El Sur" (1944) incluye dos posibles muertes de la protagonista Juan Dahlmann: una en el hospital a causa de un accidente desafortunado, y una en una lucha en una llanura en el sur de Argentina. En el cuento queda ambiguo cuál es la muerte real de Dahlmann, si de verdad escapa la muerte en el hospital o si tiene que imaginarse una muerte más épica. Otro cuento, "El jardín de senderos que se bifurcan" (1941) incluye una discusión sobre la naturaleza del tiempo, y propone que el tiempo es como un laberinto, donde todos los posibles desenlaces de una situación ocurren, y cada uno crea nuevos tiempos con nuevas bifurcaciones hasta la infinidad. Este concepto, que a primera vista parece parentético en el cuento, es la clave para entender los temas de todo el cuento. Con cuentos como estos, el trabajo de analizarlos puede ser un desafío, pero al mismo tiempo su complejidad invita al investigador a considerar el texto desde ángulos diferentes, lo que resulta en un trabajo muy gratificante.

Este trabajo se enfoca en la idea de las bifurcaciones en el tiempo que ofrece Borges en "El jardín de senderos que se bifurcan", para investigar si esta conceptualización funciona como una clave para analizar otros cuentos de Borges. Específicamente, este trabajo investiga cómo cambia la lectura de dos cuentos, "El Sur" y "El fin" (1944) cuando uno lee los cuentos con el concepto del tiempo de "El jardín de senderos que se bifurcan" en mente.

1.1 Problematización

Es posible que el principio de este proyecto sea raro, especialmente para alguien que no ha leído los tres cuentos. Brevemente dicho, el racionamiento de hacer una especie de análisis intertextual de los cuentos se basa en la idea de que los cuentos comparten temas de identidad y de tiempo, lo que forma una buena base de comparación. Sin embargo, hay mucho más que une los cuentos en cuanto a contenido y estructura, lo que motiva un estudio intertextual. Todos los rasgos similares se exploran en el análisis de los cuentos, pero para formar una base de la problematización, se discute la inspiración y punto de partida del trabajo.

En “El jardín de senderos que se bifurcan”, hay un juego de nombres que fue la primera inspiración del presente trabajo. El título del cuento se refiere a un libro imaginario dentro de la trama, un libro escrito por el excéntrico Ts’ui Pên llamado “El jardín de senderos que se bifurcan”. Además, la colección de cuentos en la que aparece el cuento también se llama *El jardín de senderos que se bifurcan*. (Esta colección ha sido juntada con la colección *Artificios* para formar el libro de cuentos *Ficciones*.) En otras palabras, existen tres niveles de “El jardín de senderos que se bifurcan”: libro, cuento, colección. Esta repetición de nombres es interesante, porque en este trabajo se sugiere que la congruencia entre los títulos nos da una pista sobre cómo desenredar el cuento, usando las ideas del libro imaginado. Sí es posible usar las ideas del libro de Ts’ui Pên para entender el cuento en el que aparece, como sugiere el título del cuento, parece posible que la repetición del título en el nivel de la colección sugiere que es posible usar las ideas del libro para entender otros cuentos también, que las ideas de Ts’ui Pên tiene valor fuera de la trama que habitan. En este juego de nombres nació la idea de este proyecto.

Los nombres son importantes. Uno puede decir que los diferentes usos del nombre “El jardín de senderos que se bifurcan” solo es una casualidad, que la repetición no sugiere nada en sí. Mientras eso puede ser, no cambia el valor de investigar el tema, dados las conclusiones posibles que conllevan el juego de nombres, deliberado o no. . Además, el compartimiento de nombres entre diferentes entidades es central en “El jardín de senderos que se bifurcan”. En el prólogo de *El jardín de senderos que se bifurcan* (es decir, la colección) dice Borges sobre el cuento que es un cuento policial (Borges, 11), y la clave del misterio aparece al final en un nombre compartido: Albert, nombre de una ciudad y de una persona. Consiguientemente, los nombres compartidos no deben ser ignorados como meras casualidades en relación con este cuento, que los usan como una clave tan importante para entender la trama.

Aquí existe la base del análisis que presenta este trabajo: en el juego de nombres y en la curiosidad sobre la posibilidad de generalizar las ideas sobre el tiempo del libro imaginado como clave para desenterrar significado en otros cuentos que despierta este juego. La pregunta que trata este trabajo responder es la siguiente:

¿Cómo pueden ser las ideas sobre el tiempo expresadas en "El jardín de senderos que se bifurcan" usadas para entender mejor "El sur" y "El fin" de Borges, y cómo cambia el análisis de los cuentos con la nueva perspectiva?

1.2 Metodología

En el presente trabajo, se desarrollan dos lecturas diferentes de dos cuentos de Borges, "El Sur" y "El fin". La primera lectura es una lectura tradicional en el sentido de que se basa únicamente en el contenido del cuento y los rasgos generales de la obra de Borges, junto con contextos históricos y literarios cuando sea relevante. A los efectos de este trabajo, una lectura de este tipo se llama una lectura independiente, porque no se basa explícitamente en conexiones entre diferentes cuentos; en otras palabras, se trata el cuento como una entidad más o menos independiente.

La otra lectura, el análisis más significativo para este trabajo, añade a la primera lectura conexiones explícitas entre obras, en este caso añade la perspectiva de la conceptualización del tiempo en "El jardín de senderos que se bifurcan" a los eventos de "El Sur" y "El fin" respectivamente. A los efectos de este trabajo, una lectura de este tipo se llama una lectura informada, porque la lectura se informa por una perspectiva específica.

En este trabajo, se producen tres lecturas independientes: una de "El jardín de senderos que se bifurcan", y, más importante, una de "El Sur" y una de "El fin". Las lecturas independientes intentan representar un análisis tradicional del cuento, y son el punto de partida de la lectura informada que se produce de los cuentos. La lectura informada, que usa las ideas sobre el tiempo sacados de "El jardín de senderos que se bifurcan", intenta resolver la ambigüedad de "El Sur" y además encontrar nuevas interpretaciones del cuento. Las mismas ideas sobre el tiempo se usan para reformar el entendimiento de "El fin". En última instancia, este trabajo quiere contrastar una lectura independiente del cuento con una informada para discutir si hay valor en usar la filosofía enterrada en los cuentos de Borges como una herramienta para descubrir sentido y nuevas interpretaciones.

1.3 Delimitación

Para este proyecto, la delimitación es un desafío por varias razones. Primero, la obra de Borges es muy amplia, y mientras el instinto es buscar conclusiones generalizables, esto no es tan probable debido a la magnitud de los textos de Borges. Segundo, la extensión de este trabajo no sirve para incluir un análisis de más que algunos cuentos, pero la idea de usar ideas de un texto para interpretar a otro no tiene mucho peso si uno no puede mostrar su posibilidad de ser generalizado. A manera de solución a los problemas de la delimitación, el presente trabajo incluye análisis de dos cuentos, más que "El jardín de senderos que se bifurcan", para mostrar que es posible aplicar el método de análisis a más que un cuento. Además, el trabajo incluye sugerencias sobre posibles investigaciones adicionales sobre el tema. Finalmente, todos los cuentos incluidos son sacados de *Ficciones*, colección de cuentos que incluye todos los cuentos de *El jardín de senderos que se bifurcan* y de *Artificios*. La elección de cuentos que son presentados juntos quiere solucionar el problema de la magnitud de textos de Borges, y además da más apoyo a la idea de hacer una lectura intertextual, debido a la preexistente cercanía entre las obras. Usar cuentos de *Ficciones* también tiene sentido dado el ya mencionado juego de nombres que inspiraba este proyecto, pero vale mencionar que "El Sur" y "El fin" son de la parte que se llama *Artificios*. Además, los cuentos elegidos han sido elegidos porque son candidatos buenos de la lectura intertextual debido a los temas que comparten, y por eso pueden mostrar claramente el valor de este tipo de lectura intertextual.

2. Marco teórico

En este parte se presentan algunas generalizaciones sobre la obra de Borges que van a servir como una guía para los análisis de sus obras. Primero discutimos brevemente la representación del tiempo en Borges, y después presentamos el clima en que escribe Borges acerca de la identidad argentina.

2.1 El tiempo en la obra de Borges

Un escritor sumamente productivo, Borges ha dejado atrás una obra extensa y polifacética, que incluye tanto poesía y cuentos como ensayos y libros de viaje. Sin embargo, la amplitud de

géneros y textos diversos que maneja Borges no impide la creación de un alma característicamente borgeana. Como una columna vertebral en toda su obra está la filosofía, producto de una vida vivida pensando. Temas recurrentes como la eternidad, la identidad, y el tiempo, y además símbolos recurrentes como laberintos y círculos calan sus textos, creando una obra filosófica y coherente (Bagby, 99, Pantoja Meléndez, 303). No obstante, las representaciones de los temas favoritos de Borges no son fijos entre un texto y otro. Debido a la amplitud de su carrera literaria uno puede encontrar diferentes versiones de Borges, diferentes respuestas a sus preguntas favoritas. El tema que lleva más peso para este proyecto, el tiempo, ha sido representado en Borges en varias maneras. Para ofrecer una versión definitiva de su entendimiento del tiempo, o para explicarse a los que se han confundido sobre cómo entiende el tiempo, Borges lo explica en "Nueva refutación del tiempo" (Bagby, 99):

> Negar la sucesión temporal, negar el yo, negar el universo astronómico, son desesperaciones aparentes y consuelos secretos. Nuestro destino (a diferencia del infierno de la mitología tibetana) no es espantoso por irreal: es espantoso porque es reversible y de hierro. El tiempo es un río que me arrebata, pero yo soy el río; es un tigre que me destroza, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego. El mundo, desgraciadamente, es real; yo, desgraciadamente soy Borges. (Borges, 220)

Aquí surge tal vez lo más importante en cómo entiende Borges el tiempo: que el ser humano es la medida del tiempo, que el tiempo existe para los seres humanos porque los seres humanos lo experimentan (Barrenechea, 28, Bagby, 105). Esta respuesta a la pregunta del tiempo forma una base muy maleable para escribir cuentos sobre el tiempo, porque uno puede representar el tiempo de muchas maneras diferentes sin desviarse de esta idea.

En su obra, Borges experimenta con representaciones diferentes del tiempo, con diferentes respuestas a la pregunta del tiempo, como un juego filosófico. En "El jardín de senderos que se bifurcan" por ejemplo, Borges juguetea con una representación del tiempo, la prueba por su valor imaginativo y filosófico, explora su cualidad como instrumento de ficción, y finalmente lo deja para jugar con una idea nueva. En "El jardín de senderos que se bifurcan", múltiples versiones paralelas del mundo andan hace adelante, resultados de bifurcaciones en el tiempo. Este tiempo es infinitamente amplio, pero su dirección es una sola. En "El otro" (1975), el tiempo es maleable, permitiendo una mezcla del pasado y el futuro en el presente, cuando el Borges viejo y el Borges joven se encuentran.

Es importante entender este juego de Borges, para entender el valor de analizar diferentes cuentos usando sus diferentes representaciones del tiempo. Cuando Borges habla sobre el tiempo, cuando lo representa en una obra de cierta manera, no es de manera de argumento sino como una herramienta narrativa o de filosofía. En "El Otro", por ejemplo, Borges permite un tiempo maleable donde el pasado y el presente se mezclan para discutir la identidad. En aplicar la representación del tiempo de "El jardín de senderos que se bifurcan" a "El Sur" y "El fin" para encontrar significado, no solo es una práctica filosófica o de crítica de literatura, sino también una práctica sumamente borgeana.

2.2 Borges y la identidad argentina

En su libro *Jorge Luis Borges: A Writer on the Edge* (1993), Beatriz Sarlo intenta presentar y desenredar un conflicto inherente en la obra de Borges. Este conflicto es la tensión entre dos versiones de Borges, las que ella llama el Borges cosmopolita y el Borges nacional (Sarlo, 4). Según Sarlo, este conflicto refleja la situación de la educación de Borges. Como describe ella el Buenos Aires que criaba a Borges, fue una ciudad donde lo tradicional y lo nuevo estaban en conflicto, a causa de la fuerte presencia de nacionalismo que estaba disolviéndose por el alto grado de inmigración europea alrededor de los inicios del siglo veinte (Sarlo, 12). Este Buenos Aires sirvió para grandes divisiones de clase, de etnicidad, y de opinión.

El conflicto entre una perspectiva cosmopolita y una perspectiva nacional aparece en Borges en el encuentro entre el Borges filosófico que discute preguntas universales, y el Borges que escribe en el marco argentino, por ejemplo, basándose en el cuento nacional del gaucho Martin Fierro. De manera de resolver este conflicto, Borges escribe desde una perspectiva de su propia creación, que él llama *las orillas*. *Las orillas* es un lugar entre la ciudad y el campo, entre la heterogénea mezcla de culturas y lo argentino no adulterado. Sarlo describe que este es el lugar que habite Borges en su escritura (Sarlo, 20). *Las orillas* es la respuesta de Borges al conflicto entre lo cosmopolita y lo nacional, y es un espacio que ofrece pocas restricciones mientras que guarda la perspectiva única de Argentina. Sarlo menciona cómo Borges criticaba obras que seguían demasiado las convenciones de la literatura criollo, es decir, literatura demasiado nacionalista (Sarlo, 27). Sobre la influencia europea Borges dice que la gente de América del Sur puede escribir sobre temas europeos "sin superstición" (Sarlo, 28). En otras palabras, la perspectiva argentina que intenta crear Borges con la imagen de *las orillas* intenta resolver el

conflicto entre las influencias europeas y la tradición argentina por ponerse en la mitad, guardando el valor literario de las influencias heterogéneas.

Tanto el conflicto entre lo moderno y lo tradicional de los contemporáneos de Borges, como la respuesta a este conflicto que ofrece Borges, y además su interés en cultivar una literatura propiamente argentina son importantes para este análisis, visto que la identidad es un tema fuerte que comparten los tres cuentos. Además, el trabajo de Sarlo ofrece un marco teórico que nos puede ayudar a entender las motivaciones de la literatura de Borges.

3. Lecturas independientes

En esta parte, se desarrolla un análisis de los tres cuentos que cubre este trabajo. El análisis de los tres cuentos forma las lecturas independientes, que es la base con que vamos a comparar las lecturas informadas.

3.1 El jardín de senderos que se bifurcan

En el prólogo de la colección de cuentos *El jardín de senderos que se bifurcan* describe Borges el cuento con el mismo nombre como un cuento policial, diciendo que "sus lectores asistirán a la ejecución y a todos los preliminares de un crimen, cuyo propósito no ignoran, pero no comprenderán, me parece, hasta el último párrafo" (Borges, 11). Según esta descripción, el cuento se distingue de los otros cuentos de Borges por pertenecer al género policial. Al mismo tiempo, el cuento se distingue de un cuento policial típico también, porque su valor existe no únicamente, ni incluso predominantemente, en desenredar un crimen, sino en la imaginativa filosofía enterrada en sus páginas. A primera vista, la inclusión de filosofía en un cuento policial parecerá nada más que un paréntesis, pero como vamos a explorar en este trabajo la filosofía es la clave que da un valor más profundo al cuento.

El cuento relata el testimonio del espía alemán Yu Tsun, y el narrador espera que su testimonio pueda iluminar las razones verdaderas del retraso de un ataque británica en 1916. Según el testimonio, Yu Tsun entiende que ha sido descubierto por el capitán Richard Madden, y que su

captura y ejecución son inminentes. Antes de ser capturado, Yu Tsun quiere enviar un mensaje a sus superiores, y sale de su apartamiento pensando en cómo escapar Madden y enviar el mensaje clandestinamente.

Yu Tsun evade Madden por un momento y se encuentra en la casa de Stephen Albert, un profesor inglés que se ha dedicado a entender una misteriosa novela escrita de un antepasado de Tsun, Ts'ui Pên, llamada "El jardín de los senderos que se bifurcan". Yu Tsun reconoce a su antepasado como un excéntrico que dejó su vida para construir un laberinto y escribir una novela, una novela que no tiene sentido, con inconsistencias entre los diferentes capítulos. Stephen Albert explica que él ha descubierto que el laberinto y la novela son la misma cosa, "El jardín de senderos que se bifurcan". El libro presenta la filosofía de Ts'ui Pên que sugiere que hay tiempos paralelos, causa de bifurcaciones en el tiempo, con el ejemplo de que un encuentro entre dos hombres puede terminar en la muerte del uno o el otro, los dos, o nadie. Su novela explora cada posibilidad de cada bifurcación en el tiempo.

Mientras discuten los dos hombres la obra, Tsun mata a Albert, segundos antes de que llegue Madden. Los últimos párrafos explican que Tsun quería asesinar a una persona llamada Albert, para enviar el mensaje a su jefe de que deberían atacar una ciudad con el mismo nombre, Albert. La sugerencia es que el siguiente ataque fue la verdadera causa del retraso.

En apariencia, el cuento es un cuento policial, como lo ha llamado Borges. El protagonista tiene que resolver el problema de comunicarse clandestinamente, su respuesta es matar un hombre, y la razón de porqué se esconde hasta el final, donde el rompecabezas es completo. En entender el cuento como así la parte del libro de Ts'ui Pên y la discusión que tienen la espía y el sinólogo parece poco más que un paréntesis. No obstante, es en la tarea que recibe el lector de reunir la acción con la filosofía que aparecen los temas del cuento.

Para entender el rol que tiene el libro de Ts'ui Pên en el cuento, empezamos con explorar las ideas sobre el tiempo que ofrece. El sinólogo Stephen Albert introduce la obra explicando que la intención de Ts'ui Pên en escribir su libro fue construir un libro infinito, y que el libro que él quería escribir fue al mismo tiempo un libro y un laberinto. La manera de cómo resuelve Ts'ui Pên el problema de un libro sin fin es escribir un libro en el cual todas las posibles opciones que tiene la protagonista en cada situación son exploradas. Stephen Albert lo explica así: "en todas las ficciones, cada vez que un hombre se enfrenta con diversas alternativas, opta por una

y elimina las otras; en la de [Ts'ui Pên], opta - simultáneamente - por todas" (Borges, 113). De esta manera, el protagonista crea varios porvenires. Albert ofrece un ejemplo, en la que un desconocido llama a la puerta del protagonista, y en esto hay varios desenlaces posibles: que muere el protagonista, que muere el desconocido, que mueren los dos, o que sobreviven los dos. En la obra de Ts'ui Pên, todos los desenlaces ocurren y causan nuevas bifurcaciones en el tiempo. En esto consiste la representación del tiempo en "El jardín de senderos que se bifurcan": la idea que cada situación tiene varios desenlaces que causan nuevas bifurcaciones en el tiempo infinitamente, y que las bifurcaciones crean en efecto universos paralelos de no visibles para el protagonista, es decir, para el ser humano.

Como ya hemos mencionado y como es poco sorprendente visto que es un cuento de Borges, la idea de bifurcaciones en el tiempo no solo es un paréntesis en "El jardín de senderos que se bifurcan", sino es la clave que da más peso, más sentido, a la historia de Yu Tsun y Stephen Albert. Tal vez la primera indicación de eso es la similitud entre el ejemplo que da Albert sobre el desconocido que llama la puerta del protagonista, y como este encuentro puede terminar en la matanza de uno de los hombres, lo que refleja la situación entre los dos hombres del cuento. Yu Tsun, un desconocido para Albert, le mata después de encontrarse en su casa. Otra similitud entre la discusión de los dos hombres y los eventos de la trama es que Albert usa el encuentro entre él y Yu Tsun como ejemplo. Dice a Yu Tsun que uno no existe en la mayoría de los tiempos posibles, mencionando diferentes posibilidades de cómo será su encuentro en otro tiempo: "en algunos existe usted y no yo; en otros, yo, no usted; en otros los dos. En este, que un favorable azar me depara, usted, al atravesar el jardín, me ha encontrado muerto" (Borges, 116). La respuesta de Yu Tsun es que en cada tiempo agradece a Albert por su trabajo con la interpretación de la novela de Ts'ui Pên, pero Albert lo corrige, diciendo: "No en todos /.../ En uno de ellos soy su enemigo" (Borges, 116). Para el lector que sabe que el cuento termina en la muerte de Albert a manos de Yu Tsun, esta conversación tiene un peso de tragedia, de ironía dramática, que solo se profundiza cuando Yu Tsun responde: "el porvenir ya existe /.../ pero yo soy su amigo" (Borges, 117). Que Yu Tsun mata a Albert, aunque le considera un amigo, muestra la complejidad que produce las infinitas bifurcaciones en el tiempo. La situación refleja los ejemplos de Albert, y en eso invita al lector a entender los eventos como el resultado de una serie de bifurcaciones en el tiempo. En otros tiempos, la muerte trágica de Albert no ocurre.

Explorar la trama de "El jardín de senderos que se bifurcan" con las bifurcaciones en el tiempo en mente da más peso a cada momento en lo cual uno puede imaginar diferentes desenlaces.

Un ejemplo claro es cuando Yu Tsun se escapa por poco de Richard Madden en la estación de tren - el lector entiende que, en otro tiempo, no logra evitar Madden y el resto del cuento no sucede. Puesto que los primeros párrafos sugieren que las acciones de Yu Tsun causaron un retraso de un ataque en la guerra, las consecuencias de este momento parecen aún más importantes. En otras palabras, la idea de bifurcaciones en el tiempo, del "invisible laberinto del tiempo" (Borges, 111) da sentido a cada elección de la protagonista, e ilumina el pasado, lleno de diferentes caprichosas bifurcaciones en el tiempo, en cada situación.

En discutir las bifurcaciones en el tiempo Albert usa conceptos opuestos, como morir-vivir o enemigo-amigo, para mostrar los diferentes resultados de las bifurcaciones, y esta estructura de paralelos similares existe en todo el cuento. El ejemplo más claro es la similitud entre Yu Tsun y Richard Madden. Los dos son enemigos según sus afiliaciones en la guerra, pero ambos tienen otra herencia que la de la nación que sirven, y ambos quieren mostrar su valor para gente que les consideran peores (Borges, 104). Los dos hombres son similares, y tal vez pueden simpatizar con el otro, pero como resultado de las bifurcaciones en el tiempo, están obligados a luchar. Esto es otro ejemplo de una situación que cambia con una lectura que observa las ideas de Ts'ui Pên.

Además, el tema del determinismo aparece en el conflicto entre las ideas de Ts'ui Pên y la manera de que percibe Yu Tsun su situación. Según el punto de vista de Ts'ui Pên el porvenir, o mejor dicho los porvenires, son casi infinitos, y cada situación tiene múltiples desenlaces. Esto va en contra de la postura que tiene Yu Tsun, que expresa una concepción del tiempo como singular y predeterminada. La postura de Ts'ui Pên es mostrada detenidamente en la discusión de Albert y Yu Tsun, pero la postura de Yu Tsun aparece poco a poco en sus reflexiones sobre su situación. Cuando se entera de que Madden le está persiguiendo, ya está seguro de que va a morir, como muestra este ejemplo:" me pareció increíble que ese día sin premoniciones ni símbolos fuera el de mi muerte implacable" (Borges, 104). Además, describe sus propios ojos como "ojos de hombre ya muerto" (Borges, 107), y su postura aparece en su última declaración a Albert "el porvenir ya existe" (Borges, 117). De esa manera, Yu Tsun ofrece una perspectiva alternativa del tiempo, y hasta que llega el lector a la discusión de las bifurcaciones en el tiempo, esta perspectiva no se destaca. Con la introducción de la idea de bifurcaciones en el tiempo, las dos perspectivas entran en conflicto, y surge el tema del determinismo además del tema del tiempo. El cuento parece refutar la perspectiva de Yu Tsun, dados las coincidencias trágicas y

la referencia a diferentes desenlaces posibles. Él es ciego a las vicisitudes del invisible laberinto del tiempo.

Entonces, para concluir el análisis de "El jardín de senderos que se bifurcan", uno puede decir que el cuento discute el tema del tiempo usando el modelo de bifurcaciones en el tiempo. El cuento policial que se desarrolla alrededor de la discusión sobre el tiempo sirve para concretizar las ideas de bifurcaciones en el tiempo, y es un narrativo que ejemplifica la caprichosa naturaleza de un laberinto infinito de bifurcaciones en el tiempo. Con las ideas de las bifurcaciones en mente, la trama obtiene nuevos niveles de significado, y el tema del tiempo se profundiza cuando surge el conflicto entre un porvenir determinado y múltiples porvenires posibles, lo que es oculto sin esta perspectiva.

En su ensayo "The Labyrinth of Time and Place in Two Stories by Borges", H. E. Lewald describe claramente cómo puede la lectura de "El jardín de senderos que se bifurcan" y el entender de su representación del tiempo influir la lectura de otros cuentos de Borges. El "laberinto de símbolos /.../ [el] invisible laberinto de tiempo" (Borges, 111) que sugiere Borges en el cuento es un modelo, según Lewald, de cómo observar las protagonistas en los cuentos de Borges, cuando sus acciones las llevan a consecuencias imprevistos. La imagen del laberinto de tiempo da más peso, más tragedia a los protagonistas que no pueden ver o entender las ramificaciones de sus acciones (Lewald, 632). La idea del laberinto de tiempo da más importancia a cada elección que hace un personaje, y pone en duda el determinismo del cuento. En otras palabras, lo que sugiere Lewald, y lo que es la base de este proyecto, es que uno podría entender otros cuentos de Borges desde la perspectiva del tiempo de "El jardín de senderos que se bifurcan", de la misma manera que las ideas de Ts'ui Pên es la clave para entender mejor el mismo cuento.

3.2 El Sur

Esta parte contiene un resumen de la trama del cuento "El Sur". Además, incluye una síntesis de diferentes análisis anteriores del cuento, y una discusión sobre sus temas hecho del autor del presente trabajo, lo que constituye un intento de representar una interpretación tradicional del cuento. El contenido de esta parte es lo que va a constituir la lectura independiente del cuento en el presente trabajo.

En el prólogo de *Artificios,* Borges escribe así: "De *El Sur*, que es acaso mi mejor cuento, básteme prevenir que es posible leerlo como directa narración de hechos novelescos y también de otro modo" (Borges, 122). No explica cuál es la otra manera de leer el cuento, y por eso, uno puede decir que la meta de un análisis de este cuento debería ser iluminar esta otra manera de leerlo. Sin embargo, empezamos a familiarizarnos con la trama, o la "directa narración de hechos novelescos".

El cuento trata de Dahlmann, hombre de herencia europea y argentina, que trabaja como secretaria de una biblioteca municipal en Buenos Aires en 1939. A pesar de su herencia doble, Dahlmann siente una fuerte conexión con su lado criollo y argentino, idealizando la vida de sus antepasados, gauchos y rancheros. Él es el dueño de una estancia en el sur, la cual mantiene, aunque nunca puede visitarla. Un día, cuando Dahlmann sube las escaleras de su casa, distraído por una rara edición de *Las mil y una noches* de Weil, se da contra una ventana abierta y lesiona su cabeza. La herida es profunda, y Dahlmann es llevado al hospital con fiebre. En el hospital casi muere de septicemia, pero después de una recuperación milagrosa, Dahlmann se va del hospital para convalecer en su estancia en el sur.

Vigorizado por el aire libre, Dahlmann se alegra durante el viaje hacia el sur. Sin embargo, el tren no llega a su estación típica, y cuando Dahlmann sale del tren tiene que encontrar otro modo de transporte para llegar a su estación. Entra en un almacén, donde encuentra hombres ruidosos que parecen gauchos de su idealizado pasado argentino. Cuando Dahlmann está sentado con su comida, es molestado por los hombres extraños. Los ignora, pero cuando el patrón dice de voz alta "Señor Dahlmann, no les haga caso a esos mozos, que están medio alegres" (Borges, 218), Dahlmann siente que él no puede evitar el conflicto, visto que su nombre ha sido mencionado; no puede poner en desgracia el nombre digno de su familia por su cobardía. Dahlmann confronta a los hombres que le habían molestado, y es invitado a pelear con cuchillo. Un gaucho viejo ofrece Dahlmann una daga, y él entiende que el acto de recibir la arma firma su pena de muerte. Cuando los hombres salen, cuchillo en mano, Dahlmann reflexiona sobre cómo escapó del hospital solo para morir en la llanura en el sur, pero sabe que la muerte que está acercando es la muerte que él había elegido. El final es abierto, con Dahlmann saliendo del almacén con el cuchillo torpemente agarrado en su mano.

Leído de la primera manera que sugiere Borges, como una "directa narración de hechos novelescos", "El sur" es un cuento sobre cómo evade Dahlmann una muerte poco digna, sobreviviendo un tiempo muy corto antes de encontrar la muerte que hubiera preferido. Esta lectura del cuento tiene su valor en la discusión de la identidad y la muerte, mostrando cómo reconcilia Dahlmann finalmente sus dos herencias: el querer vivir como un europeo, y el querer morir como un gaucho. Sin embargo, esta lectura que no cuestiona la serie de eventos pierde mucho de la profundidad que puede explicar porque Borges considera "El Sur" uno de sus mejores cuentos. Aquí sigue un intento de desenterrar el "otro modo" de leer el cuento que ha sugerido Borges en el prólogo.

Puesto en el centro de este cuento es el contraste entre las dos muertes posibles de Dahlmann: la muerte indigna, embarazosa, poco espectacular en el hospital y la muerte épica de un gaucho. Este contraste refleja los dos lados de Dahlmann, por un lado, la vida tranquila que vive, herencia europea, y por otro lado la vida idealizada de sus antepasados. La dualidad de la herencia de Dahlmann es el punto de partida de varios análisis del cuento, como el de Beatriz Sarlo, el de Allen W. Phillips, y el de Alfonso Caraval Rueda. Sarlo describe las conexiones claras entre Borges y Dahlmann, como la herencia mezclada, que ambos trabajan en una biblioteca (como hizo Borges cuando era de la misma edad que Dahlmann), y el interés en libros viejos que comparten los dos (Sarlo, 44). Para Sarlo, estas conexiones entre autor y personaje ponen "El Sur" en la mitad del debate sobre la identidad argentina que fue importante para Borges y sus contemporáneos (ver Sarlo, capítulo 3). En la interpretación de Sarlo, "El Sur" es una advertencia. La idealización del pasado criollo que representa Dahlmann puede, según Borges en la interpretación de Sarlo, traer una literatura rural y poco profunda. Además, las distracciones de la vida rural que ha idealizado Dahlman le ciegan, y causan su muerte (Sarlo, 48). Sarlo enfatiza que su lectura del cuento pone el cuento en un marco teórico que no se mete tanto en los rasgos de la literatura fantástica que aparecen en el cuento (los que ella llama "obvios") como en los rasgos de la literatura argentina en sí. Sin embargo, su lectura del cuento no contradice lecturas fuera de este marco teórico, porque parecen estar de acuerdo que lo más significativo del cuento es la confrontación entre las dos herencias de Dahlmann, y por extensión, entre tradición y modernidad.

El cuento es ambiguo, y no cada lectura del cuento está de acuerdo sobre los acontecimientos. Mientras ni Sarlo ni Alfonso Carvajal Rueda (2003) exploran la posibilidad de que la muerte de Dahlman, en la llanura, en el sur, no es más que un sueño o una imaginación de Dahlmann,

que de verdad va a morir en el hospital, eso es la fundación de la lectura de Allen W. Phillips (1963). (Vale mencionar que Sarlo no se mete en un análisis profundo y Carvajal Rueda menciona la calidad de ensueño que lleva la viaje al sur, pero a pesar de todo, no mencionan explícitamente la posibilidad de la muerte de Dahlmann en el hospital.) No obstante, mientras Phillips da más peso a la posibilidad de que el viaje al sur es nada más que un sueño, está de acuerdo con Sarlo de que "El Sur" expone cuestiones intrínsecamente argentinas, desde el perspectivo de Borges (Phillip, 146).

Otro tema central, a menudo discutido en los análisis de "El Sur", es el tiempo. Carvajal Rueda señala en su breve análisis a algunos diferentes ejemplos, lo más significativo la siguiente: "La soledad era perfecta y tal vez hostil, y Dahlmann pudo sospechar que viajaba al pasado y no solo al Sur" (Borges, 216, Carvajal Rueda, 18). Carvajal Rueda presenta este ejemplo como parte en el proceso de desdibujar la línea entre sueño y realidad que ocurre durante el viaje en el tren, pero además es un ejemplo de cómo Borges nos invita a estar atentos frente al tema del tiempo en el cuento. Borges hace una conexión entre el Sur y el pasado, lo que en su turno refleja la conexión entre el sur y la visión idealizada que tiene Dahlmann de sus antepasados argentinos.

Entonces, "El sur" es un cuento sobre el encuentro entre el pasado idealizado y el presente decepcionante. Para Dahlmann, este encuentro ocurre dos veces, una vez en su herencia doble, y una vez en su muerte ambiguo. Como subraya Sarlo, este encuentro puede ser entendido como un espejo del debate sobre la identidad argentina, y como una advertencia sobre los peligros de idealizar la cultura de los gauchos, violenta y vieja. Sin embargo, la segunda muerte de Dahlmann, la muerte gacho, puede ser entendido como una evasión de la muerte poco digna en el hospital, una manera de Dahlmann de aceptar su muerte. Desde esta perspectiva, Dahlmann encuentra consuelo en una muerte que recibe dignidad e importancia gracias a la tradición. Sin importar cómo uno valora la muerte gaucho, como un fantasma de una tradición moribundo o una manera de escaparse de una muerte poco digna, no cambia el hecho de que este cuento tiene sus pies firmemente plantados en un alma argentina. Tal vez lo importante en el cuento no es si la muerte idealizada es algo bueno o no, ni si es la verdadera muerte de Dahlmann, sino simplemente que la tradición gaucho, la herencia argentina, es algo inevitable, arraigado en Argentina.

En esto encontramos lo que va a actuar como la lectura independiente de “El Sur” en este texto. Según esta lectura, el cuento ofrece dos posibles muertos de Dahlmann, y la ambigüedad en cuanto a cuál es su muerte verdadera que causa los elementos de literatura fantástica sirve para iluminar el tema del cuento, que es justamente la lucha entre el pasado, idealizada pero violenta, y el presente, decepcionante y, en palabras simples, menos interesante.

3.3 El fin

En el prólogo de Artificios, Borges escribe sobre “El fin” que “fuera de un personaje - Recabarren - cuya inmovilidad y pasividad sirven de contraste, nada o casi nada es invención mía en el breve decurso /.../ todo lo que hay en [“El fin”] está implícito en un libro famoso y yo he sido el primero en desentrañarlo o, por lo menos, en declararlo” (Borges, 122). El “libro famoso” a lo cual se refiere es El gaucho Martín Fierro, la épica nacional de Argentina escrita por José Hernández en 1872. En su cuento, Borges ofrece el fin de la historia de Martín Fierro, que en la obra de Hernández tiene un fin más bien abierto.

El cuento sigue la perspectiva de Recabarren, el dueño de una pulpería que es medio paralizado, cuando observa el encuentro entre dos hombres, un negro que no tiene nombre en el cuento, y Martin Fierro, héroe nacional de la tradición gaucho. El negro ha llevado varios días esperando a alguien, y cuando aparece Fierro los dos discuten brevemente su encuentro planeado, y los eventos que los han llevado allí, antes de salir para batirse en duelo en la llanura. La discusión toca temas de destino, de ciclos de violencia, y la venganza, en una manera casi formal, impersonal. Recabarren observa el duelo, y la siguiente muerte de Martín Fierro. El negro, ganador del duelo y vengador exitoso, deja Fierro en la llanura.

El fin que escribe Borges de la leyenda de Martín Fierro cierra el fin abierta de Hernández, y mientras Borges dice que es el fin ya implicada por Hernández, su versión da una especie de conclusión a la leyenda que resuelve todas las ambigüedades y difunden todas las dudas sobre la vida de Martín Fierro. Según Sarlo, Borges buscaba específicamente cerrar la historia por varias razones. La lectura que maneja Sarlo argumenta que Borges intenta cerrar el ciclo gaucho con cerrar la historia. Borges viene en contra de la tradición de considerar Fierro un héroe trágico, y en escribir “El fin”, el retrato de Martin Fierro es muy diferente de la imagen del héroe. El Fierro del cuento es un hombre viejo, que no puede escaparse de sus crímenes, y por

mostrar la penumbra de su vida Borges viene en contra de lo épico y lo idealizada (Sarlo, 41). La inclusión de Recabarren soporta esta lectura. Un hombre viejo e inmóvil, Recabarren establece el tono del cuento como una historia sobre el peso de la vida, contraste a los gauchos idealizados que pelean y montan caballos.

Sarlo entiende la importancia de "El fin" para Borges como que el cuento es un argumento sobre la literatura argentina. Ella argumenta que Borges admite la importancia que tiene Martín Fierro, y por extensión la literatura gaucho y criollo, como figura de la literatura nacional, pero también elige cerrar el cuento, como para mostrar que el tiempo ha llegado de seguir adelante en búsqueda de nuevos personajes, nuevas literaturas (Sarlo, 42).

Además de discutir en un nivel meta el estado de la literatura argentina, "El fin" discute el tema del destino. Cuando llega Fierro para el duelo, el negro dice: "ya sabía yo, señor, que podía contar con usted" y Fierro responde "y yo con vos" (Borges, 198). Los dos saben que están destinados a pelear, y Fierro comenta eso: "mi destino ha querido que yo matara y ahora, otra vez, me pone el cuchillo en la mano" (Borges, 199). Aquí, Fierro se representa como ente pasivo en los acontecimientos, como es el destino y no él que merece la culpa de la matanza y la lucha. En esto, el fuerte gaucho Fierro refleja el débil Recabarren, ambos pasivos en las manos de su destino. En esto aparece una crítica que da apoyo a la intención de crear un fin de la leyenda de Fierro y de la literatura criollo que argumenta Sarlo que existe en el cuento. Borges mata a Fierro de una manera natural dado su vida y estatus, pero al mismo tiempo muestra el gaucho como prisionero de sus tradiciones, envuelto en un ciclo de violencia. El fin que escribe Borges incluye también el fin de este ciclo de violencia en enseñar a sus hijos que "el hombre no debe derramar la sangre del hombre" (Borges, 199).

El cuento termina en el espacio entre la llanura y las casas: "limpió el facón ensangrentado en el pasto y volvió a las casas con lentitud, sin mirar para atrás" (Borges, 200). Este espacio entre la ciudad y el campo es el que Borges imaginaba con el concepto de *las orillas*, que representa el espacio productivo que imaginaba para la literatura argentina (Sarlo, 20). Terminar en este lugar muestra de manera de metáfora lo que hace Borges en "El fin", en cerrar la literatura gaucho y moverse a un espacio entre lo tradicional y lo cosmopolita, para encontrar una nueva literatura argentina que no se inhibe por idealizar el gaucho.

En esto consiste la lectura independiente de “El fin”, que el cuento explora temas de determinismo en discutir el destino y ciclos de violencia, y que el cuento sirve como un esfuerzo de Borges de cerrar la leyenda gaucho y liberar la literatura argentina de la idealización que, en su mente, impide su desarrollo.

4 Lecturas informadas

4.1 Rasgos similares de los cuentos

Los tres cuentos son bastante diferentes en cuanto a sus tramas, especialmente “El jardín de senderos que se bifurcan” que se distingue de los dos otros por su tema no intrínsecamente argentino. Aun así, hay varias similitudes en el simbolismo y la escritura de los cuentos que hace que se prestan bien a la comparación. En este parte se presentan los rasgos similares entre los cuentos para formar una base de los nuevos análisis en la siguiente parte.

En cuanto al simbolismo, el libro *Las mil y una noches* aparece tanto en “El jardín de senderos que se bifurcan” como en “El Sur”. En “El jardín de senderos que se bifurcan”, el sinólogo Stephen Albert reflexiona sobre el libro cuando él trata de entender el concepto de una novela infinita: “recordé también esa noche que está en el centro de *Las mil y una noches*, cuando la reina Shahrazad (por una mágica distracción del copista) se pone a referir textualmente la historia de *Las mil y una noches*, con riesgo de llegar otra vez a la noche en que la refiere, y así hasta lo infinito” (Borges, 112). Con este razonamiento, *Las mil y una noches* se convierte en un símbolo de la eternidad y del tiempo en la mitología de Borges. Cuando aparece *Las mil y una noches* en “El Sur” - Dahlmann lo está leyendo cuando colisiona con la ventana abierta - el libro hace referencia a las mismas discusiones, las mismas preguntas, como en “El jardín de senderos que se bifurcan”. Con este símbolo, Borges nos alerta sobre los temas del tiempo y de la eternidad en el cuento.

Otra similitud en cuanto a simbolismo es la apariencia del laberinto tanto en “El jardín de senderos que se bifurcan” como en “El fin”. En el primer párrafo de “El fin” escribe Borges: “de la otra pieza le llegaba un rasgueo de guitarra, una suerte de pobrísimo laberinto que se

enredaba y desataba infinitamente" (Borges, 197). El laberinto, como ya mencionamos, es el símbolo que usa Albert para explicar la idea de bifurcaciones en el tiempo, y la idea del laberinto aparece una y otra vez en el cuento (y en la obra de Borges en general). Esto causa que la imagen de un laberinto que aparece en el primer párrafo de "El fin" se puede leer como una referencia al tiempo, una referencia a los miles y miles de bifurcaciones que han llevado Fierro y su antagonista al momento del duelo. De esta manera, los cuentos resultan entrelazados temáticamente por la usa de imágenes por parte de Borges.

Cada uno de los cuentos incluyen de alguna manera el tema de la identidad. En "El jardín de senderos que se bifurcan" la herencia china de Yu Tsun es un gran motivador en sus acciones. Como espía alemán de herencia china, su lealtad a sus superiores puede parecer extraño visto que él considera Alemania "un país bárbaro" (Borges, 106). Él explica así que ha matado a Stephen Albert, un inocente, en el servicio de Alemania: "lo hice, porque yo sentía que el jefe tenía en poco los de mi raza - a los innumerables antepasados que confluyen en mí" (Borges, 106). En otras palabras, la herencia y la identidad son importantes en el cuento, para entender las motivaciones de Yu Tsun. Además, como ha sido mencionado arriba, la herencia es una manera de crear paralelos entre Yu Tsun y Madden, su perseguidor, y estos paralelos contribuyen en su turno al tema de bifurcaciones y el tiempo en el cuento. La herencia tiene un rol similar en "El Sur", como hemos explorado mucho y no vamos a repetir, más que mencionar la similitud en cómo Dahlmann actúa como un representante de sus antepasados cuando él siente que no puede evitar el conflicto cuando su nombre ha sido mencionado en el bar; él tiene que defender el honor de su familia (Borges, 218). Entonces, la herencia y la identidad tienen un rol importante en ambas obras. En "El fin", la identidad no tiene el mismo rol en sí, pero el tema de tradición es muy fuerte, visto que los dos hombres siguen la tradición gaucho en batirse en duelo, una tradición que les obligan a pelear. De esta manera, todos los cuentos discuten de alguna manera la identidad, aunque observan diferentes perspectivas.

Mientras los dos temas de la identidad y el tiempo parecen muy distintos, no es así, necesariamente - no en Borges, por lo menos. Como representa muy claramente el cuento "El Otro", que trata de un encuentro entre el Borges viejo y el Borges joven, el paisaje del tiempo afecta la identidad. En este cuento, la pregunta que surge es si las dos versiones de Borges son la misma persona, o dos personas tan diferentes como Borges y cualquiera otra persona. En este aparece una imagen que fascinaba mucho a Borges en la pregunta del tiempo, el río de Heráclito, un aforismo que dice que "ningún hombre puede cruzar el mismo río dos veces,

porque ni el hombre ni el agua serán los mismos“. Borges refiere a esta imagen varias veces en su escritura, incluso refiriéndose a esta imagen en su “Nueva refutación del tiempo”, lo que será su texto definitivo sobre su interpretación del tiempo: “el tiempo es un río que me arrebata, pero yo soy el río” (Borges, 220, Barrenechea, 41, Bagby II, 99, vea también Yudin). No es una coincidencia que los dos Borges se encuentren al lado de un río, lo que se refiere a esta idea. Entonces, la identidad y el tiempo son temas entrelazados en Borges, por un lado, porque la identidad motiva las acciones detrás de las bifurcaciones en el tiempo según el modelo de “El jardín de senderos que se bifurcan”, y porque la identidad no es estable en el tiempo según “El otro” y “Nueva refutación del tiempo”, que además sugiere que el ser humano es la medida del tiempo.

Para poder interpretar de una manera productiva “El Sur” y “El fin” por la lente de “El jardín de senderos que se bifurcan”, es sumamente importante entender el tema de la identidad y el tema del tiempo como entrelazados. En “El Sur”, el tema del tiempo ya existe muy claramente. Dahlmann siente que su viaje es más que un viaje al sur, que es incluso un viaje al pasado, algo que refleja muy bien los anacronismos de la prevalencia de la cultura gaucho en el Sur que encuentra Dahlmann. “El fin”, por el otro lado, no discute el tiempo en sí, no del mismo grado que los otros dos cuentos de este análisis. Por eso, una lectura informada de “El fin” pone el cuento debajo de una lente que aplica el tema del tiempo al cuento para revelar nuevos matices de significado.

Mientras la lectura informada superpone en los cuentos una perspectiva del tiempo, un marco interpretativo, que no existe dentro de los cuentos, hay cierta evidencia dentro de los cuentos que apoya la inclusión de la perspectiva de bifurcaciones en el tiempo. “El fin” se lee como un cuento de los eventos que no ocurre en la historia de Martin Fierro de José Hernández. Para usar el ejemplo de Stephen Albert, la idea de bifurcaciones en el tiempo de Ts’ui Pên estipula que un encuentro de dos hombres puede terminar en una multitud de diferentes maneras, el duelo entre Martin Fierro y el moreno que no existe dentro de la obra de Hernández es una situación sin resolución. En el cuento de Borges se explora un posible desenlace, pero porque Borges no es el autor original de la historia de Martin Fierro, su versión tiene el estatus de precisamente esto, una versión no canónica. Así, “El fin” muestra una posible manera de cómo termina el cuento de Hernández, pero el lector sabe que este fin es ni la única posibilidad ni un fin canónico. En otras palabras, Borges ofrece en “El fin” un desenlace posible causa de una bifurcación en el tiempo afuera del cuento.

Las bifurcaciones en "El Sur" son no menos obvias, pero aun así más complejas. Para empezar con lo obvio, la perspectiva de bifurcaciones en el tiempo que nos ofrece una lectura informada resuelve la ambigüedad de las dos muertes posibles de Dahlmann: las dos muertes son ambas la muerte verdadera de Dahlmann, en dos tiempos diferentes. La bifurcación ocurre cuando Dahlmann está sufriendo de septicemia en el hospital, y en algunos tiempos Dahlmann sobrevive y en otras no. Esta manera de entender los eventos superpone la perspectiva de tiempo de "El jardín de senderos que se bifurcan" muy suavemente, pero aun así, hay más apoyo dentro del cuento que sostiene la lectura informada.

En "El jardín de senderos que se bifurcan", hay varios momentos en los cuales Yu Tsun siente el paisaje del tiempo, incluso el paisaje de múltiples tiempos, en la forma de visiones, lo que parece muy similar a las cualidades de sueño que lleva el viaje de Dahlmann al Sur. Cuando Yu Tsun se siente cara a cara de su muerte reflexiona que "todas las cosas le suceden a uno precisamente, precisamente ahora [...] todo lo que realmente pasa [le] pasa a [él]" (Borges, 104). En este momento, es como el velo entre los tiempos se clarea por un momento, ofreciendo a Yu Tsun la oportunidad de ver las posibilidades del laberinto. Similarmente, él experimenta un desdoblamiento cuando está discutiendo las bifurcaciones con Albert: "me pareció que el húmedo jardín que rodeaba la casa estaba saturado hasta lo infinito de invisibles personas. Esas personas eran Albert y yo, secretos, atareados y multiformes en otras dimensiones de tiempo" (Borges, 116). En este momento, antes de hacer la elección de matar a Albert, antes de bifurcar el tiempo, Yu Tsun experimenta la presencia de los otros tiempos, las bifurcaciones en su desarrollo. En este cuento, estas experiencias sirven para mostrar el conflicto dentro de Yu Tsun entre el porvenir singular que él entiende y las posibilidades infinitas que ofrece la filosofía de Ts'ui Pên, pero para esta lectura sirven para hacer conexiones entre este cuento y "El Sur". Los anacronismos y detalles extraños que experimenta Dahlmann tiene una calidad similar a las visiones de Yu Tsun. Durante el viaje con el tren, Dahlmann se siente "como si a un tiempo fuera dos hombres: el que avanzaba por el día otoñal y por la geografía de la patria, y el otro, encarcelado en un sanatorio y sujeto a metódicas servidumbres" (Borges, 215). Durante el viaje, Dahlmann duerme por un momento, y experimenta que despierta en otro mundo, en otro coche de tren: "también el coche era distinto; no era el que fue en Constitución, al dejar el andén: la llanura y las horas lo habían transfigurado" (Borges, 215). Aquí, lo que experimenta Dahlmann parece similar a lo que experimenta Yu Tsun, una especie de desdoblamiento, como si el velo entre los tiempos no existiera por un momento, si el laberinto del tiempo se revela. En el cuento,

sirven estos momentos extraños para crear la ambigüedad entre sí es un viaje real o soñado que hace Dahlmann, pero con la perspectiva intertextual estas partes sirven para hacer conexiones entre los cuentos y unirlos alrededor de la idea de bifurcaciones en el tiempo.

Ahora, cuando hemos discutido los rasgos similares de los cuentos y en eso mostrado el valor de hacer las lecturas informadas, vamos a explorar los nuevos niveles de significado que agrega la perspectiva de tiempo bifurcado a los cuentos.

4.2 El Sur

Lewald compara el desarrollo de eventos en "El Sur" con la estructura del tiempo que sugiere Ts'ui Pên en "El jardín de senderos que se bifurcan". Lewald escribe que la trama sigue una serie de coincidencias que cada uno lleva Dahlmann a su muerte extraña en el mundo gaucho que entra, y en su interpretación, estas coincidencias son las vicisitudes ciegas de Dahlmann en el invisible laberinto de tiempo (Lewald, 632). Mientras Lewald describe como uno puede leer el cuento con las bifurcaciones en mente, no se mete en analizar el cuento desde esta perspectiva. Lo que exploramos abajo es cómo cambia la lectura con la nueva perspectiva en cuanto a significado.

Leer "El Sur" desde la perspectiva de un tiempo bifurcado resuelve la ambigüedad entre las dos muertes de Dahlmann. En vez de entender que Dahlmann o muere en el hospital o sobrevive su septicemia y muere en la llanura del Sur, las dos opciones se leen como dos desenlaces de su visitó al hospital. En resolver la ambigüedad, ambas muertes de Dahlmann son su muerte verdadera en dos tiempos diferentes. En vez de distraerse con la pregunta de cómo muere Dahlmann o de qué comunica la ambigüedad como hace la lectura independiente, esta perspectiva da la importancia de la verdad a ambas muertes.

Con la perspectiva de que ambas muertes son la verdadera muerte de Dahlmann, el lector tiene que interpretar tanto el significado de las muertes individuales, como el significado de considerar las muertes juntos. Como nos ha enseñado la lectura independiente, las dos muertes reflejan la doble herencia de Dahlmann, lo cosmopolita y europeo, y lo tradicional y argentino. La muerte de Dahlmann en el hospital pertenece a su herencia europea, y es el fin de una vida sin aventura. La muerte en si falta la dignidad, visto el pequeño accidente que lo causa, y no es

la muerte que el propio Dahlmann prefiere. Como escribe Lewald, es el resultado de pequeños acontecimientos, de coincidencias que Dahlmann no puede evitar, ciego a las bifurcaciones en el tiempo y las consecuencias de sus actos (Lewald, 632). La otra muerte de Dahlmann pertenece a su herencia argentina, y esta muerte también es el resultado de algunas coincidencias, aunque Dahlmann empieza esta cadena de eventos cuando elige dejar la ciudad atrás y buscar su herencia rural en el Sur. Las dos muertes, ambas verdaderas según la perspectiva de las bifurcaciones, encuentran a un Dahlmann pasivo, víctima de circunstancias que casi no entiende.

Basándose en la representación de Borges que ofrece Sarlo, la identidad argentina en la literatura durante su tiempo está en conflicto, dividido entre sus herencias dobles, de la misma manera que Dahlmann. En su interpretación, Borges propone que la nueva literatura argentina existe en *las orillas*, entre los dos campos, liberada de convenciones, pero reforzado por una riqueza única de perspectivas. Aplicar esta idea a una lectura informada de "El Sur" ilumina una nueva interpretación que dice que el cuento no es una advertencia, como lo entiende Sarlo, ni una mera cuento en el género fantástico que explora el conflicto entre lo tradicional y lo moderno como sugiere en parte Carvajal Rueda y Phillips, sino un argumento que declara una postura en el dicho conflicto.

Según la lectura informada, las dos muertes de Dahlmann representan los dos extremos en el conflicto entre las dos herencias en argentina, y en dejar los dos desenlaces de la bifurcación en el tiempo terminar en la muerte de Dahlmann, que por su doble herencia refleja el país, Borges condena ambas posturas. Entre las dos existen *las orillas*, y la postura de Borges, que afirma las herencias desde una perspectiva nueva. Con la idea de las bifurcaciones sigue la idea de que las dos muertes de Dahlmann no son las únicas desenlaces de la situación: en otro tiempo Dahlmann no se mete tanto en la literatura extraño y evite el accidente, y en aún otro no sigue las tradiciones que le obliga a batirse en duelo. En los desenlaces que leemos en "El Sur" Dahlmann se compromete a los dos extremos respectivamente, y encuentra su muerte.

En conclusión, la lectura informada de "El Sur" considera ambas muertes de Dahlmann como su muerte verdadera, y en esto da más importancia a las elecciones que le lleva a su muerte. Desde esta lectura, Dahlmann representa el pueblo argentino, en conflicto entre una herencia doble, y en mostrar cómo ambos lados llevan Dahlman a su muerte Borges argumenta por una

identidad argentina entre las dos posturas. Así el modelo de tiempo de "El jardín de senderos que se bifurcan" da nuevos niveles de significado al tema de identidad en el cuento.

4.3 El fin

Borges escribe en su prólogo a "El fin" que el fin que escribe para Martín Fierro es el fin que implica Hernández en la obra original, pero con la lectura informada que agrega la perspectiva de posibles bifurcaciones en el tiempo sigue la conclusión de que el fin que recibe Martín Fierro en el cuento no es lo único posible. Las bifurcaciones en el tiempo representan una infinidad de opciones, y esta idea contradice la postura que llevan los adversarios en el cuento, contradice la idea de destino. Este conflicto entre un porvenir predeterminado por el destino y una multitud de porvenires posibles que agrega la lectura informada es la base de este análisis de "El fin".

Martín Fierro y el negro creen que son destinados a luchar, y Martín incluso expresa que se siente pasivo en el desarrollo de su vida. Pero como la lectura informada sugiere, con la idea de varias bifurcaciones en el tiempo, que en otros tiempos Fierro no llega al duelo, en otro nunca mató al hermano del negro, y en aún otro sobrevive el duelo, etcétera, el lector tiene que buscar otra cosa que causa la muerte de Martín Fierro. La respuesta clara, entonces, es que lo que causa la muerte de Fierro no es el destino, sino la tradición que le fuerza a elegir entre su honor y la muerte, que le fuerza a participar en la violencia. Desde esta perspectiva no existe una situación sin elección, y no existe un solo camino. Según esta nueva lectura, el cuento se lee como una crítica de la tradición. Con esto en mente, las últimas líneas del cuento suenan particularmente impactantes sobre el negro: "cumplido su tarea de justiciero, ahora era nadie. Mejor dicho era el otro: no tenía destino sobre la tierra y había matado a un hombre" (Borges, 200). Estas líneas subrayan el ciclo de violencia que perpetúa la violenta tradición. Que el negro se ha convertido en "el otro" puede referirse a que el hombre ha obtenido el rol de Martín Fierro, recién muerto por el crimen de matar a un hombre, parte de un ciclo de violencia causado por tradición. La manera lacónica de decir que "había matado a un hombre" subraya el acto de elegir, mientras Fierro se sentía como un ente pasivo en las manos del destino, el negro ha sido un agente activo en matar a él. En esto el cuento apoya la interpretación del cuento como crítica de la tradición, una lectura que surge y que se fortalece con la lectura informada.

Como el tema de la identidad aparece en los otros cuentos, y como el tema está muy cercanamente atado a la cuestión del tiempo, no dejamos atrás un comentario sobre la identidad en "El fin" según la lectura informada. Como mencionamos antes, las acciones de Yu Tsun en "El jardín de senderos que se bifurcan" son en parte motivados por su herencia. Él quiere ser exitoso en su trabajo como espía para mostrar a sus jefes que la gente de su raza es capaz. Con la crítica de la tradición que obliga Fierro a pelear, la tradición gaucho, sigue la conclusión de que la crítica se extiende para incluir la identidad argentina que sigue ciegamente la tradición. Entonces, se puede usar la lectura informada para encontrar una discusión sobre la identidad argentina en el cuento, una discusión que condena la identidad que idealiza el gaucho.

En conclusión, la lectura informada de "El fin" se distingue de la lectura independiente en que se mete más en el conflicto entre la perspectiva que existe un destino predeterminado y la posibilidad de múltiples porvenires distintos. La nueva perspectiva desentierra una crítica de la tradición violenta que siguen los personajes y que les obliga a perpetuar un ciclo de violencia, y discute la identidad argentina que idealiza el gaucho.

5 Conclusión

El análisis de los cuentos "El Sur" y "El fin" que ha ofrecido la perspectiva de la lectura informada muestra que la conceptualización del tiempo como infinitas bifurcaciones en el tiempo es un concepto que sí cambia la lectura de un cuento. En términos generales, la idea de las bifurcaciones agrega a los cuentos una dimensión creativa, en la cual el lector puede reflexionar sobre los eventos no como los únicos posibles, sino como unos de los desenlaces posibles en el tiempo. Esta perspectiva da importancia al acto de elegir, porque muestra cómo una acción causa otras infinitamente, y en este espacio creativo, incluso las coincidencias tienen cierto peso, visto que podrían causar una bifurcación en el tiempo. Además, la lectura informada sugiere un pasado y un futuro en el cuento, tiempos que tienen valor para la conceptualización de la trama porque son la causa o efecto de la trama, respectivamente. Superponer el laberinto invisible del tiempo en un cuento causa que la trama aparezca más maleable, y ayuda el análisis en crear un espacio donde la pregunta "¿qué ocurriría si..?" tiene valor. De esta manera, la perspectiva de los tiempos bifurcados invita al lector a ser un co-creador de significado en la obra.

En los cuentos “El Sur” y “El fin” el espacio creativo que conlleva la lectura informada inspira a nuevas interpretaciones o expande las interpretaciones preexistentes. En “El Sur”, la lectura informada ofrece un análisis que fácilmente encuentra un argumento sobre la literatura argentina cuando uno incorpora un entendimiento de Borges inspirado por la escritura de Beatriz Sarlo. En dar más importancia al acto de elegir, la perspectiva de bifurcaciones subraya la influencia que tiene Dahlmann sobre su destino, y en eso refleja el trabajo que Borges tenía en buscar una literatura argentina. En “El fin”, la lectura informada agrega a la lectura independiente el conflicto entre dos conceptualizaciones del tiempo, como predeterminado o en cambio constante. Este tema puede existir en el cuento sin la perspectiva añadida de las bifurcaciones en el tiempo, pero en la lectura informada este tema aparece muy claramente, e incluso puede formar la base de un análisis que revela una crítica de las tradiciones violentas de la Argentina rural.

En conclusión, el tipo de análisis intertextual que presenta este trabajo funciona muy bien con los cuentos analizados. La nueva perspectiva expande o incluso transforma el análisis de la lectura independiente, y sirve como una herramienta en la búsqueda de sentido en los cuentos. Sobre la generalizabilidad de este método de analizar cuentos de Borges, el autor de este trabajo es muy positivo, presuponiendo que los cuentos son elegidos con caridad. En términos generales, este método funciona bien para analizar cuentos con una clara protagonista, donde la lectura informada puede desenredar causa y efecto en la trama, y para cuentos que ya tiene cierta desdoblamiento o ambigüedad, para resolver la ambigüedad y crear un producto sin contradicciones. Lewald ofrece una breve lectura de “Emma Zunz” que tiene esta perspectiva, y otros cuentos interesantes que podrían beneficiarse de una lectura informada son “El milagro secreto”, “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”, y “La otra muerte”. Para todos estos cuentos, la idea de bifurcaciones podría expandir o transformar el análisis de la misma manera como la hace con “El Sur” y “El fin”, e invitar al lector a ser el co-creador de significado.

Bibliografía

Bagby II, Albert I. "The Concept of Time of Jorge Luis Borges". *Romance Notes*, Spring, 1965, Vol. 6, No. 2 (Spring, 1965), pp. 99-105.

Barrenechea, Ana María. "El tiempo y la eternidad en la obra de Borges". *Hispánica Moderna*, Jan., 1957, Año 23, No. 1 (Jan., 1957), pp. 28-41.

Borges, Jorge Luis. "El jardín de senderos que se bifurcan". 1941. En *Ficciones*, Debolsillo, 2019.

Borges, Jorge Luis. "El otro". *El libro de arena*, 1975. Obtenido en https://campus.almagro.ort.edu.ar/lengua/articulo/529833/cuento-el-otro-de-jorge-luis-borges

Borges, Jorge Luis. "Nueva refutación del tiempo". *Otras inquisiciones*. Buenos Aires: Emecé Editores, S. A. 25 junio de 1952.

Carvajal Rueda, Alfonso. "Análisis de Cuentos de Borges". 2003. Panamericana Editorial, Bogotá.

Lewald, H. E. "The Labyrinth of Time and Place in Two Stories by Borges". *Hispania*, Dec., 1962, Vol. 45, No. 4 (Dec., 1962), pp. 630-636.

Pantoja Meléndez, Josefina. EL TIEMPO EN UN CUENTO DE BORGES: "EL JARDÍN DE SENDEROS QUE SE BIFURCAN" *Thémata. Revista de Filosofía*. Número 45. 2012. pp. 303-318.

Phillips, Allen. "'El sur' de Borges". Revista Hispánica Moderna. Año 29, No. 2 (Apr., 1963), pp. 140-147. University of Pennsylvania Press. https://www.jstor.org/stable/30206910

Sarlo, Beatriz. "Jorge Luis Borges: A Writer on the Edge". 1993. Verso, London.

Yudin, Florence L. "'Somos el río': Borges y Heráclito". *Variaciones Borges 7*. 1999.